



# DOBLE CONDENA

## La Mujer Presa

### Campaña de Navidad

#### CÓMO COLABORAR

Transferencia Bancaria en la CAM  
Cuenta Obisado Orihuela-Alicante  
Nº: 2090 0001 70 0040625006

Importante indicar "Para Pastoral Penitenciaria"

Donativo en el **Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria**  
Plaza de la Montaña 7, 03001 Alicante  
Teléfonos: 96 520 48 22 y 96 520 49 09  
(Estamos todos los días de 10 a 13 horas)

Para más información  
Obisado-Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria,  
D. Juan Ramírez: 96 520 48 22

Cajellones:  
P. Macho Blanco, C.P. Pontecent: 96 542 72 03 / 699 57 93 02  
P. Jocke frente Ferrández, Paquiábrico Penitenciarios: 699 29 51 67  
P. Marido Lepis, C.P. Villena: 687 92 78 57



Universidad  
Cardenal  
Herrera  
CEU



# LA PUERTA

Pastoral Penitenciaria,  
Orihuela-Alicante, Nº 49  
Noviembre-diciembre 2005



# DOBLE CONDENA

## La mujer presa

### Campaña de Navidad

Testimonios de presos: desde la vocación sacerdotal a la prevención en las escuelas





## SUMARIO

### EDITORIAL

Feliz Navidad  
Pág. 2/3

Campaña de Navidad  
Pág. 4/5

Después de tantos años  
Pág. 6/7

Gabriel  
Pág. 8/9

El octavo pasajero  
Pág. 10

Poesías encerradas  
Pág. 11

Raúl Oreste  
Pág. 12/13

Fe y Esperanza  
Pág. 14

Testimonio de presos  
Pág. 15

Mensaje VII Congreso Pastoral  
Pág. 16/17/18

Agenda  
Pág. 19

**Dirige:**  
Pastoral Penitenciaria  
Obispado Orihuela-Alicante

**Colabora:**  
Universidad Cardinal Herrera-CEU  
(Madrid)

**Concepto gráfico:**  
Estudio Javier Blasco

# FELIZ NAVIDAD

Su madre acudió hace algo más de un mes al despacho del Secretariado. Me hicieron llegar el recado. Me explican que el problema es su hijo, que a ver qué podemos hacer para ayudarles.

Le digo a Juan, mi fiel secretario, que me dé el número de teléfono. Recibo la llamada dos días después. Su llanto apenas me deja entender lo que quiere explicarme. Me suele ocurrir con las madres de los internos. Le digo que lo mejor es que me llame su hijo para quedar con él. Pedro me llama al día siguiente. Quedamos en Elche cuando él salga de trabajar. Llega con su novia y lleva una carpeta rebosante de folios.

No sé por qué pero intuigo que no tengo buenas noticias para él. Hace 4 años cometió un delito. Me explica el porqué. Conforme relata lo ocurrido y le voy mirando no acabo de entender cómo un chaval como el que tengo delante ha podido meter la pata de esa forma.

El cáncer de su madre, la enfermedad de su hermano y la necesidad de sacar adelante a la familia. Se dejó deslumbrar por la facilidad con que el dinero llega mediante el pequeño trapicheo de drogas. Gracias a este dinero, pudo soportar la carga de su familia.

Ocurrió lo que tenía que ocurrir. Buscando a traficantes mayores lo detuvieron a él. El negocio de la droga no entiende de amigos. Le encontraron una pequeña cantidad de droga.

Empieza el proceso penal. Le llega una petición fiscal de 5 años de prisión. ¿Qué va a ocurrir si entra en prisión? ¿Qué va a ser de su madre y de su hermano? Ingresa en prisión, preventivo. Al mes sale bajo fianza. Un pequeño respiro de libertad.

Sigue el proceso penal. Recurso a la Audiencia, bajan la sentencia a 3 años. Elevan la causa al supremo, ¡denegada!

Petición de indulto, ¡denegado! Último intento: recurso de súplica ante la Audiencia para poder frenar la entrada en prisión unos meses.

Han pasado 4 años durante todo este proceso. Hoy Pedro tiene trabajo estable. Un niño pequeño que mantener y manifiesta una fuerte ansiedad. No duerme bien desde hace tres años. El tiempo que lleva "viviendo" la angustia que experimenta el condenado cuando ve que todas las esperanzas se diluyen y que antes o después tendrá que entrar en prisión. A cada recurso, a cada negativa, una nueva herida en su ya maltrecha esperanza. Es consciente de que tiene que pagar la pena impuesta. Pero el sinsentido, ahora, toma un nuevo matiz.

"¡Padre, aún sin estar en prisión ya llevo más de 3 años anticipando el sufrimiento que produce la amenaza de tener que entrar en la cárcel. Es como si ya llevara 3 años pagando por lo que hice. ¿En qué me va a beneficiar ahora entrar en prisión? Mi vida se puede ir al garete ahora".

Le contesto: "Pedro, me temo que tengo malas noticias. Veo pocas esperanzas después de lo que me has contado. Tan sólo quedaría la posibilidad de pedir una revisión de condena mostrando tu anterior toxicomanía... Lo veo negro. No podemos hacer mucho más".

Le digo que mucho me temo que va a tener que entrar en prisión. Tres años soñando con su entrada en la cárcel le ha hecho resignarse a lo que casi seguro va a ocurrir.

Me pide si podemos frenar la entrada hasta enero. Necesita dejar cubiertas algunas cosas, asegurar

que su hijo esté bien atendido, ahorrar todo lo que pueda, y si es posible, pasar la Navidad con la familia.

Se marcha de mi despacho sin demasiada esperanza. No he podido darle mejores noticias.

**‘La justicia entiende de delitos y necesidades. Habría menos gente en prisión’**

Hace un rato que se ha ido, y como suele pasarme en estos casos lo que he me ha dicho me deja preocupado, mi corazón empieza a funcionar a 100 por hora intentando encontrar alguna solución que mi cabeza sabe bien que no existe.

La justicia entiende de delitos y penas. Tiene que ser así. Ojalá entendiera de procesos y necesidades... Habría menos gente en prisión. Vuelve a mi cabeza la eterna pregunta: ¿qué sentido tiene ahora su entrada en prisión? Pedro ya ha pagado una condena muy larga con su familia y esperando durante tres años su entrada en prisión, ¿no es suficiente cárcel ya?, ¿por qué perpetuarla?

Es una persona rehabilitada. Me rebelo por que sea así. Su entrada en prisión sólo va a perjudicar algo que Pedro ha conseguido después de mucho esfuerzo, una vida, un hijo, un futuro.

¿Para cuándo la próxima revisión del Código Penal? ¿Dónde hay que firmar?

Feliz Navidad en libertad para todos. Gracias por tu sonrisa.

**Nacho Blasco, director**



## CAMPAÑA DE NAVIDAD: DOBLE CONDENADA. LA MUJER PRESA

Rosa tiene 22 años. Hace 6 meses que ha salido de la prisión. Desde los 15 años se vio obligada a trabajar como prostituta. No tuvo otra opción. Un ambiente violento, donde las drogas eran el sustituto de una verdadera amistad, le llevaron a cometer un delito por tráfico de estupefacientes. Historias como la de Rosa hay muchas en prisión.  
Las veo cada día.

Aunque el porcentaje de presas en España es de un 8% sobre el total de presos españoles, que haya 4.719 mujeres en prisión no debería dejarnos indiferentes. Un gran número de delitos cometidos por mujeres son inducidos por su pareja o se han producido porque se habían encontrado en una situación económica insostenible.

Si es cierto que un preso tiene dificultades para insertarse en la sociedad una vez ha salido de la prisión, mucho más complicado lo tiene la mujer.

Muchas de ellas se ven obligadas a volver al mismo ambiente en el que se produjo el delito.

Muchas de ellas tendrán que volver a ejercer la prostitución para poder sobrevivir o, lo que es peor, para tener un lugar donde cobijarse.

**'Desde la Pastoral Penitenciaria queremos seguir cuidando a la mujer presa, acogiéndola en la casita destinada para ella'**

Otras tendrán que seguir trapicheando con drogas para poder dar de comer a sus hijos.

Desde la Pastoral Penitenciaria queremos seguir cuidando a las mujeres presas, y queremos seguir acogiéndolas en la casita que tenemos destinadas para

ellas. Una casita que pretende servir de puente entre el mundo de la prisión y una sociedad que no está dispuesta a dar demasiadas oportunidades a una mujer que haya estado presa.

Construir un hogar para ellas, poderlas cobijar hasta que consigan un trabajo, una nueva vida, un sueño. Pero esto no será posible sin el apoyo de todos.

Una mujer en prisión es como una preciada figura de porcelana, de esas de coleccionista, de esas que cuidamos con esmero para que llene de belleza el hogar, y a la que cuidamos con mimo por temor a que se rompa.

**'Una mujer en prisión es como una figura de porcelana que, sin ayuda, acabará hecha mil añicos'**

Una mujer en prisión es esa misma figura porcelana que, sin ayuda, sin duda, acabará hecha mil añicos.

La ternura no ha sido creada para estar presa. Tenemos la posibilidad de evitar la entrada de muchas mujeres en la cárcel y también de hacer posible que muchas puedan construir un sueño lleno de posibilidades lejos de la violencia, la prostitución y la marginación.

¡También está en tus manos!  
¿Nos ayudas?



La persona de la fotografía es una modelo

### OBJETIVOS DE LA CAMPAÑA

1.- Seguir dotando de medios económicos a la casita San Vicente de Paul para la acogida de permisos penitenciarios y libertades para las mujeres presas, así como la acogida de las familias de estas presas.

2.- Ir dando pasos para conseguir una nueva casa de acogida de mujeres, pues dentro de un tiempo tendremos que salir de la actual, y esto implica una inversión económica que no podemos asumir nosotros solos.

3.- Ayudar a pagar viajes a los niños que tienen a su madre en prisión para que puedan visitarlos.

4.- Becar a las familias de las presas para ayudas de alimentación, comedor escolar para los niños, libros de texto y otras necesidades urgentes.

5.- Facilitar, a través de ayuda económica, a las internas extranjeras y españolas de las cárceles de Alicante la comunicación telefónica con la familia.

6.- Regalar un lote-regalo a cada uno de los 2.500 presos que hay en las tres prisiones de nuestra provincia. A través de tu colaboración queremos tener un detalle con ellos esta Navidad.

### REGALOS PARA LOS PRESOS.

Este lote-regalo consiste en: turrón, material de papelería, sobres, sellos, dulces, calcetines y una toalla, y otras necesidades de tipo personal.

Necesitamos 2.300 productos para hombres y 200 para mujeres.

Llámanos y te informamos sobre la donación. (Más información en *contraportada*)



# DESPUÉS DE TANTOS AÑOS

**Después de casi veinte años en estas casas penitenciarias, miras atrás y descubres cuántas vidas han pasado por diferentes causas por este hotel de habitaciones compartidas.**

Cuando te adentras por primera vez físicamente en este hábitat sientes una fuerza centrípeta que te expulsa hacia el exterior del establecimiento; sientes que tu cuerpo quiere entrar pero tu corazón y cabeza quieren huir de allí. Te planteas si habías estudiado para acabar allí; si habías soñado con un futuro para tener este presente.

Pero una vez que haces de tripas corazón y te adentras entre las rejas y concertinas, descubres que para satisfacer tus necesidades básicas de comer, vestir y dormir no tienes más remedio que apechugar con tu decisión.

Soy funcionario prisionero y no es lo peor del mundo, pensaba. Siempre se puede acabar dando con tus huesos aquí empezando por huellar.

A medida que pasaba el tiempo pude acomodarme a esta realidad y percibir como normal la ira contenida de bandos enfrentados: los guardias y los ladrones.

¡Qué ironía! Yo siempre quería ser ladrón en el juego infantil de igual nombre. Poco a poco supe percibir que debajo de la relación entre ambos lados también florecía en muchas ocasiones la simpatía, el afecto, la empatía; y en algunos casos la auténtica y limpia relación amistosa preso-funcionario.

Todos los funcionarios hemos tenido internos preferidos por su buena conducta, saber estar, carácter afable y

valores personales; y todos los internos tienen en gran estima y respeto personal a algún funcionario que día a día convive con ellos.

Al igual que un gato o un perro, que viviendo mucho tiempo juntos acabamos por convivir en perfecta armonía, a pesar de la naturaleza penal asimétrica existente, se produce una simbiosis entre ambos que respetando cada uno su función y ubicación en el centro, permite hacer la vida mucho más feliz para todos.

**‘Todos los internos tienen en gran estima y respeto personal a algún funcionario que día a día convive con ellos’**

Progresivamente pude comprobar que, dejando al lado los prejuicios sociales, se logra comprender las circunstancias personales que hicieron dar con sus huesos a tantos y tantos internos que en casi veinte años se pueden conocer en esta parada o estación que en el tren de la vida de algunas personas ha querido el destino poner.

Me gustaría felicitar y valorar a todos mis compañeros que han sabido ganarse el respeto y afecto de los internos por saber inculcar los valores más importantes del ser humano: tolerancia, respeto y cumplimiento de



las normas más básicas de la convivencia. No sería justo si no supiera reconocer la misma valía en la multitud de internos/as que han pasado por aquí facilitando y mejorando la coexistencia con sus compañeros y con los trabajadores del centro.

Todos sabemos que en todas las cuadradas hay pulgas (y en algunas pulgones) o que en cualquier rebaño hay ovejas negras, pero eso no puede empañar tanta normalidad y buen ambiente que en su mayoría se disfruta hoy día en las prisiones.

A pesar de ser un lugar de obligada estancia y de recelos mutuos, siempre flota en el ambiente un deseo de vivir lo mejor posible aunque siempre existen algunos miembros de la familia penitenciaria que intentan destruirlo. Pero finalmente acaban perdiendo en su intento.

No es incompatible cumplir con la justicia y cumplir como ser humano, resarcir tus cuentas y contar con los demás, pagar lo que debes y hacerlo con tranquilidad.

No existe ninguna razón que impida comprender que no son excluyentes condena, convivencia y reinserción a tu vida anterior en mejores condiciones.

Por lo menos hay que intentarlo.

Sigo creyendo en el ser humano que se cae para caminar después con más fuerza; sigo siendo fiel al principio de aprender a base de tropiezos en la vida.

Los seres humanos no somos los jueces supremos de los demás, aunque el corazón y las visceras no aprietan; simplemente debemos intentar comprender el porqué de los hechos, las circunstancias y sus causas.

Y en la medida de lo posible intentar que no suceda nunca más que un sujeto dañe a otro en su persona, pertenencias o dignidad.

**‘Siento una fuerza interior que me empuja a disfrutar de este trabajo cada día un poquito más’**

Hace casi veinte años que entre rejas, dramas personales y responsabilidades penales me interrelaciono y al igual que el primer día siento una fuerza interior; pero esta vez centrifuga, hacia el interior, que me empuja a disfrutar de este trabajo cada día un poquito más.

¡Ojalá así le ocurra a toda persona hasta el día que se tenga que jubilar!

Juan, voluntario



# GABRIEL

Desde muy pequeño, Gabriel había sido un niño especial. Mientras las demás criaturas de su edad se entretenían jugando con cualquier objeto a su alcance, él parecía encontrar sólo entretenimiento con un lápiz en la mano.

Le gustaba dibujar y cuando aprendió a leer y escribir, fue como si hubiese encontrado en la escritura su forma ideal de expresión. Todo lo escribía, y hacerlo era como un eco natural de su mente: lo que escribía no lo olvidaba.

Era como si el escribir le sirviera para colar en las casillas de su memoria todo aquello que le interesaba aprender.

Y no sólo eso... Su madre recordaba que la primera vez que Gabriel le había dicho lo mucho que la quería lo había hecho por escrito. Se encontraba en la cocina y el niño en la mesa haciendo sus deberes, y al voltear su mirada hacia él, su hijo, mirándole con gran dulzura, extendió hacia ella por encima de la mesa un pedazo de papel.

En él estaban escritas con clara caligrafía unas palabras: "Te quiero mucho". Su madre, un poco sorprendida e invadida por una oleada de ternura, se acercó y tomando su cara entre las manos le dijo: "Y yo a ti... pero ¿por qué me lo has escrito?". Y Gabriel, sin un parpadeo en sus bellos ojos, le contestó: "Para que no lo olvides nunca..."

Con el tiempo, y ante el aumento considerable de notas escritas por todos lados, meditaron la conveniencia de llevarlo a un médico y, aunque no lo hicieron, si que lo pusieron en conocimiento del párroco del pueblo, quien les dijo que no veía motivo de preocupación. A su vez, el niño no hacía nada malo y si le daba por escribir en vez de tirar piedras, como algunos otros, "alabado sea el Señor".

En la escuela, la maestra había notado casi desde el primer día que Gabriel era un niño diferente y un alumno especial. Había en él algo único que atraía y llamaba la atención, no sólo de ella, sino también de sus compañeros. Sus ojos grandes y expresivos mostraban siempre gran interés por todo lo que ella explicaba. Su mirada

atenta y curiosa por lo desconocido, su deseo de aprender y su hábito de escribirlo todo, eran una sorprendente y agradable novedad.

El director de la escuela había entrado un día en su aula y profundamente sorprendido por el inusual silencio de los niños, y observando que casi todos escribían muy concentrados, con una sonrisa burlesca le preguntó a la maestra: "¿Cómo lo hace?". Y ella, con su sinceridad característica, le contestó: "Yo nada... se han contagiado de Gabriel".

Y así lo sentía. No sabía lo que estaba sucediendo, estaba algo confundida y no sabía por qué. Recordaba que una vez le había preguntado a su antiguo profesor: "¿Cómo sabré si soy una buena maestra?". Y él le había dicho: "Lo sabrás cuando te des cuenta de que estás aprendiendo de ellos".

**'Los niños demostraban estar muy adelantados, pero sentía que el mérito no era sólo suyo'**

Y de eso no había duda. Cada día aprendía de ellos y se sentía satisfecha. Los niños demostraban estar muy adelantados, pero sentía que el mérito no era sólo suyo, que de alguna forma estaban influenciados por Gabriel. No sabía cómo, pero él había traído consigo, contagiando a sus compañeros, su forma de aprender.

Esa tarde, al llegar a casa, encontró a su hija en la cocina preparando la



cena. De vez en cuando, en días como hoy, en los que llegaba tarde, solía ayudarla. Y mientras lo hacía, comentaban los acontecimientos del día. Y esa tarde comenzó a hablarle, entusiasmada, de Gabriel y en cómo había contagiado a toda la clase escribiendo y aprendiendo. Su hija, después de escuchar le dijo: "Mamá. No hay contagio alguno de ningún Gabriel. Simplemente, eres una excelente maestra". "No lo sé -le contestó la madre, mientras garabateaba algo en una servilleta de la mesa-, quizás tengas razón, quizás exagerando un poco... pero es que es tan lindo lo que está pasando y a la vez tan raro..."

Su hija se acercó. De repente había sentido el deseo de dar un beso a su madre y al llegar a su lado y leyendo el "Te quiero mucho" escrito en la servilleta, le preguntó con una sonrisa: "¿Y esto?". Y su madre, con una mirada llena de amor, le contestó: "Para ti. Para que no lo olvides nunca."

Jorge R.S. (interno)



## EL OCTAVO PASAJERO

El pasado 3 de septiembre comenzó mi experiencia como monitora del curso de habilidades sociales en el módulo 4 izquierda. Ese día fueron muchos los que participaron del despegue del curso que posiblemente no todos terminaríamos.

Había una expectación en el ambiente, era la primera vez que se realizaba un curso de este tipo en el módulo.

Pasados unos días, tal y como era de esperar, el grupo se había reducido, éramos menos los supervivientes. Día tras día, a través de una serie de dinámicas y ejercicios, nos íbamos descubriendo unos a otros. Como guía del viaje, lo más difícil era descubrir cuál aplicar en cada momento, tenía claro que el propio grupo, si sabía escucharme, me lo transmitiría con sus actitudes nada más entrar por la puerta.

**‘Espero que éste sea el primero de muchos viajes para disfrutar y sacarles el máximo partido, sin olvidarse de este octavo pasajero’**

Así sin darnos cuenta, formamos un equipo que funcionaba con una precisión suiza alcanzando los objetivos previstos y programados. Cada uno de nosotros tenía un papel en el grupo y de una manera consciente o inconsciente lo estaba desarrollando.

No recuerdo precisamente cuándo sucedió, pero una mañana yo tenía preparadas como siempre varias dinámicas y cuál fue mi sorpresa cuando ellos mismos propusieron realizar una. No sé si alguno de nosotros fue consciente de la importancia de ese momento, en realidad durante las

siguientes sesiones sí hubo un cambio: ellos ya estaban en el aula cuando yo aparecía, habían creado un grupo para conversar, dialogar e incluso debatir temas actuales. En ese preciso momento sí fui consciente de que ellos necesitaban un viaje como éste para despertar su deseo de viajar.

Espero que éste sea el primero de muchos viajes y que disfruten de cada uno de ellos sacándole el máximo partido, aunque espero que no se olviden de su octavo pasajero en aquel primer viaje, como yo tampoco lo haré...

Han pasado algunos meses y la experiencia vivida ha sido muy enriquecedora, tanto que decidí hacerme voluntaria y, casualidades del destino, de nuevo en el módulo 4.

Muchos de los que habían comenzado en el grupo ya no estaban, esperemos que sea para mejor, otros seguían aquí y lo más importante, algunos, pocos ya, no eran primeros grados. Me alegro por ellos, como también me hace feliz saber que hay internos que han dejado de serlo pues ya están en libertad.

Después de un año he comenzado de nuevo como monitora del curso de habilidades y continúo opinando que la experiencia es muy enriquecedora profesional y personalmente. De cualquier situación se puede aprender siempre que se esté dispuesto a hacerlo.

Gracias a profesionales, funcionarios por hacer nuestro trabajo más agradable y por supuesto a los internos por el interés que han mostrado.

Luisa, voluntaria

### A UNA AMIGA

Amiga, ésa que siempre está ahí dándote su apoyo y ánimo, para darte un poquito de alegría, y que brilla tus ojos.

Una estrellita en la mano que contemplas y no dejas de mirarla dándote cuenta de que lo que quiere es que te vayas y la recuerdes.

Eres alegre, cariñosa y un habla genial. Que mi corazón me golpee y se alegre.

Con sólo escucharte.

Amiga humilde y un poco castigada por la vida. Pero, perdiendo nunca esas ganas de vivir, compartiéndole su pequeña sabiduría, para algún amigo recordarte lo bonita que es esta vida.

Yo quiero agradecerte pero no con palabras sino con mis pensamientos.

Todos los momentos y charlas que hemos tenido.

Agradecerte tu simpatía, amiga querida.

Te dedico esta poesía con todo el corazón, con mi mente y alma.

De éste un amigo que te desea todo lo mejor, entre un viejo río y una flor.

No existe mas velleja que el cariño y la comprensión de esa amiga que mente recuerda y nunca la olvidará.

J.J.M. (interno)

## POESÍAS ENCERRADAS

Me levanto y en el horizonte, me miraba... un buen día empezando. El sol llegaba. Los pájaros volando...cantando...volando. El frescor de una flor. Disfrutando el buen olor, una armonía y buen humor. una sinfonía te com posabal...

H.B. (interno)

### POEMA A LA VIDA

Se puede ver en tu letra el perfil de tu cara, mujer con recuerdos ocultos y encerrada por sí misma,

Tienes fantasías como cualquier jovencilla que va regando, un poquito de amor, abrir su corazón y dejarla que de todo su amor. Todos tenemos un niño duermo lleno de alegría, de sinceridad y sentimientos.

Vive, es lo único bueno que nos queda en esta vida. No quieras vivir una vida en soledad, eso va llevar a nada

Cambia de artes, de vida, vivir otra parte de esa fantasía que te ayuda a sobrevivir y lograr todo aquello que quieras.

Porque no soñar, porque no vivir, son cosas significantes para el hombre.

Y lo bastante grande para ese niño que sólo sueña y vivir sin dejar de soñar.

La persona se desarrolla y se hace mayor, su primer objetivo sobrevivir, crear una familia, siempre y cuando se crea Amor en ese ambiente.

Yo por suerte en esta vida no he tenido esa estrella que me guara.

No conseguí encontrarla por más que he buscado.

He recorrido un largo camino encontrándome de todo.

Bueno, malo, destructivo, desolados y sueños rotos y completamente destruidos.

Pienso una y otra vez como sera mi destino y la inocencia que nunca conocí

Mi niñez bien insuliente, con problemas y más problemas por donde iba.

Contemplándome día a día y viendome como mi piel se arrugaba por momentos.

Fue en ese momento cuando me di cuenta de lo que quería para mí.

Progia=Vida

J.J.M. (interno)

### EL FIN DE UNA PESADILLA

Compré romper las rocas...

se rompió, mi séptimo pico y el martillo, que llevaba.

Dos montes, son contra mí, altos... ¡muy

altos! Y dos vías camufladas,

Cuando comprobé adelantar, caminar, mas me callo cada vez, subiéndolo.

Entre los agujeros, me encontraba.

Corazones, con pena, sangrando.

"prohibido el paso" la roca hablaba.

Empleo subiéndolo, tentaba!

recrear mis fuerzas, tentaba

superar mis penas, curar mis heridas.

Sin parar, sigo subiéndolo, subiéndolo y subiéndolo.

Cansado, pero sigo...sin parar subiéndolo.

Me despierto templando! sudando!...

cojo un respiro profundo, muy profundo...



## RAÚL ORESTE: EL ENCUENTRO CON DIOS EN LA CÁRCEL

**La prisión puede ser un lugar frío e inhumano, pero también una prodigiosa escuela de oración, tal vez sólo superable por la guerra o la pobreza extrema.**

Si, realmente hay que reconocer que Dios se vuelca con ese tipo de ambientes, quizá porque allí está la gente que más necesita de su gracia: los ciegos, cojos y endemoniados del siglo XXI.

Uno de los últimos casos de conversión entre rejas es el de Raúl Oreste, banquero de origen argentino condenado a nueve años de reclusión que, tras recibir periódicamente las visitas de un grupo de solidarios cristianos, ha decidido cambiar radicalmente su vida y orientarla cara a Dios.

Sumido en un mar de soledad y sufrimiento después de que se dictara la condena y de que su mujer le abandonara, Raúl se replanteó toda su existencia.

Ese ambiente tranquilo y silencioso, tan diferente del que nos encontramos a diario en la calle, le ayudó a preguntarse por las cosas verdaderamente importantes de la vida.

Finalmente descubrió que todas las respuestas le llevaban a Dios, el único que había estado siempre a su lado durante ese camino de dolor.

"Si pudiera volver atrás y me dieran a elegir entre estar o no preso, no lo dudaría, porque aquí encontré a Cristo", afirma Raúl Oreste, condenado por un delito contra la salud pública.

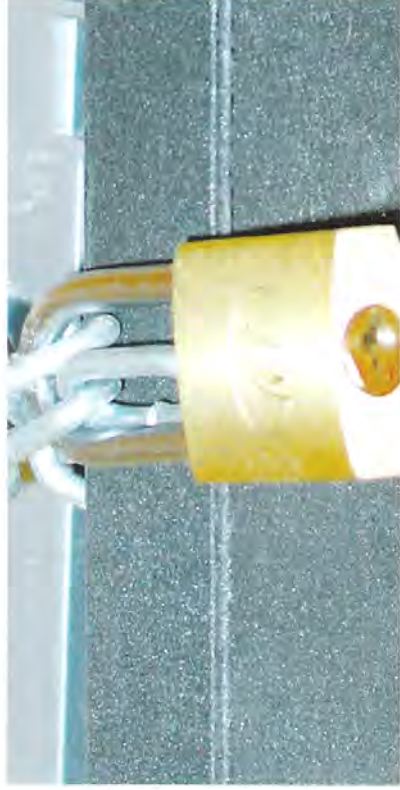
Primero estuvo en Soto del Real y ahora en Aranjuez (España). Las rejas lo limitaron físicamente, pero encontró en su corazón la libertad de los Hijos de Dios. Los "culpables" han sido un grupo de carismáticos que visitan las cárceles llevando la alabanza y la alegría de Dios vivo y resucitado.

**'Ahora el Evangelio es mi hermano y la Palabra de Cristo resuena fuerte en mi corazón.**

**Aliento y evangelizo a mis compañeros de celda'**

Raúl oyó el canto "Cristo rompe las cadenas y nos da la libertad", y decidió entrar atraído por aquella música que lo interpelaba.

"Estaban cantando, te invitaban a dar el testimonio, comencé a hablar, a pedir perdón, reconocí mis errores y en ese instante sentí el Espíritu Santo", señala Raúl, conmovido aún por el recuerdo de aquel momento. "Ahora el



Evangelio es mi hermano y la Palabra de Cristo resuena fuerte en mi Corazón.

Doy palabras de aliento, evangelizo a mis compañeros de celda, atiendo a sus dudas sobre la fe", indica efusivamente.

Hoy Raúl es feliz, pero la plenitud que llena su ser fue precedida por una etapa de tinieblas después de que un cáncer arrebatara de su lado a su esposa.

Comenzó una vida de libertinaje. Una vez en España la policía lo detuvo en un hotel de Madrid. "No importa si era culpable o inocente, ése fue el comienzo del pandemónium que llaman cárcel", explica. Lo condenaron por 9 años de los cuales ha cumplido ya 4.

Pero ahora se plantea dar un salto más en su fe: seguir a Dios a través de la vida sacerdotal. "Si accedo al sacerdocio estaré logrando ayudar al prójimo. Lo que más quiero es pastorear, estoy intensificando mis estudios de Teología", asegura.

Sobre el giro que dio su vida, añade que "los caminos de Dios son inescrutables y marcan la vida del

hombre; si uno logra transitarlos encuentra hasta el mismísimo amor".

"El preso no está totalmente perdido, puede recuperarse", señala reflexivo. "Lo que le pediría a los grupos de la Iglesia que visitan las cárceles y a las Organizaciones No Gubernamentales es que podrían hacer más por los presos, especialmente paliar la soledad que se encuentran cuando salen. Dejas la última

puerta y estás sólo, no tienes a nadie", se lamenta.

**'Hoy Raúl es feliz, pero la plenitud que llena su ser fue precedida por una etapa de tinieblas'**

Raúl pide a todos los cristianos oración por los presos y recuerda que del 4 al 11 de mayo es la Semana Internacional de Oración por los Presos.

**Tomado de Carlos González, PUP, 13.V.03. Zenit, ZS03051108**



## FE Y ESPERANZA

Como hijos de Dios recibimos muchos talentos y dones, pero el libre albedrío es nuestra mayor bendición. Hacer buen uso de la libertad demuestra gran madurez espiritual y que somos cristianos coherentes.

En los momentos de oscuridad y en la adversidad nos desconectamos y hasta ignoramos la existencia de Dios.

Entonces la vida pierde completamente su sentido y hasta tocamos el fondo de la desesperanza. Enfadamos con Él y culpamos de lo que nos sucede es una jugada poco inteligente.

Caer, pecar, fallar, meternos en problemas es parte de nuestra naturaleza humana. Dios sabe que somos de barro y muy débiles pero Él no deja de esperarnos para involucrarnos en sus brazos misericordiosos y sobre todo perdonarnos y abrirnos otra cuenta nueva.

**‘Caer, pecar, fallar, meternos en problemas es parte de nuestra naturaleza humana. Dios sabe que somos de barro y muy débiles’**

Aceptemos dignamente nuestros errores y fallos, saquemos lecciones prácticas de ellos, decidámonos a trabajar para cambiar nuestras miserias actuales y morales requiriere voluntad, tenacidad y actitud mental positiva.

Dios es siempre bondadoso, está de nuestra parte, cree en nuestro deseo sincero de cambiar.



Él es el socio más sabio. Entreguémosle el paquete completo, incluido el odio, las ganas de vengarnos y hasta las cenizas de nuestra vida pasada.

Mañana por su misericordia será mejor pues la victoria sobre las condiciones desfavorables o adversas sólo requiere Fe y Esperanza.

Recordemos, somos libres de vivir eternamente en la oscuridad o dejarnos cambiar por la Luz y la Paz

Fraternal Saludo.

**Jairo Bedoya Castro, voluntario**

## TESTIMONIO DE PRESOS

Esta es la historia. "Por no saber decir no, estoy condenado a 12 años de cárcel. Yo llevaba una vida normal, no me faltaba nada, y hasta tenía mi carro. Pero unos amigos de ferra me propusieron asaltar una entidad bancaria y robamos 40 millones de pesos. Nos repartimos seis millones cada uno. Esa plata fue para lujos y cosas superficiales y hoy estoy aquí tras las rejas, todo por no saber decir no".

Este es el testimonio de Jorge Andrés Castillo, quien ha pasado los últimos 5 años de su vida recluido en la Penitenciaría Nacional de Picalaña, en Ibagué. Tiene 31 años y decidió, junto a cuatro internos más, salir a los colegios de Ibagué a contarles a los jóvenes lo fácil que es llegar a una cárcel. Ellos hacen parte de la mesa de trabajo por la paz de la cárcel de Picalaña.

Jorge dice que sintió temor al enfrentarse a un auditorio de más de 200 estudiantes que ya tienen uso de razón. Así es como estudiantes de más de 40 insituciones educativas de Ibagué han escuchado los testimonios de los reclusos de la cárcel de Picalaña. Las charlas tienen una duración de 30 a 40 minutos.

Los internos llegan a los colegios, públicos y privados, en los vehículos del Inpec y caminan, sin esposas, casi desapercibidos por los pasillos de los plantales.

Lo único que los delata es que van acompañados de cuatro guardias con uniformes azules. Los estudiantes observan detenidamente y algunos nos preguntan: "¿Qué hacen esos manes del Inpec aquí?". dice Dayhan Montiel, funcionaria de la Personería de Ibagué.

Ella les explica que los señores que van delante de los guardias son reclusos

de Picalaña y que vienen a contarles sus testimonios, los motivos por los que están en prisión.

"Si yo hubiera tenido la oportunidad de escuchar en el colegio un testimonio de un preso, ahora seguramente no estaría en la cárcel", dice Jorge.

Eso mismo convenció al personero de Ibagué, Tirso Bastidas, quien creyó en el proyecto de prevención del delito desde las mismas aulas de clase. El jefe del ministerio público está satisfecho de haber gestionado ante la dirección nacional del Inpec y la secretaria de Educación los permisos para que los estudiantes conocieran en sus colegios o en la cárcel los relatos de los internos.

"Antes llegaban aproximadamente 50 pelaos, entre los 18 a 20 años, cada semestre por diferentes delitos. Ahora, hemos contabilizado 22 jóvenes en el mismo periodo", asegura Wilmar Zapata, director de la mesa de trabajo por la paz, quien dice que en los últimos 6 meses disminuyó a la mitad el número de jóvenes que ha ingresado a la penitenciaría. Algunos estudiantes no pueden contener las lágrimas y lloran mientras escuchan a Wilmar o Jorge Andrés.

"Otros jóvenes, cuando van hasta la cárcel, lloran porque encuentran familiares lejanos o vecinos", comenta Dayhan Montiel, funcionaria de la Personería de Ibagué. El caso de Jorge Andrés Castillo puede repetirse en la vida de cualquier persona. "Yo llegué a la cárcel por ambicioso, por tener un peso de más, que no necesitaba, y terminé condenado a 12 años por hurto calificado, concierto para delinquir, porte de armas y secuestro simple".



# MENSAJE FINAL DEL VII CONGRESO DE PASTORAL PENITENCIARIA

**Representantes de las diócesis de España, de las administraciones penitenciarias y de la pastoral penitenciaria católica y ecuménica se reunieron el pasado 18 de septiembre en Madrid en el VII Congreso Nacional de Pastoral Penitenciaria.**

**A**cordándonos de los presos como si nosotros mismos estuviésemos encarcelados con ellos (cf. Heb 13,3), más de 500 personas de las diócesis de España, acompañados por representantes de las administraciones penitenciarias y de la pastoral penitenciaria católica y ecuménica a nivel internacional, nos hemos reunido en el VII Congreso Nacional de Pastoral Penitenciaria, animados por la fuerza ilusionante del Espíritu del Señor Jesús que, una vez más, nos impulsa a ser Buena Noticia liberadora para los hombres y mujeres internados en nuestras prisiones.

Somos conscientes de que todo delito provoca un inmenso sufrimiento a la persona que lo padece y abre una herida social necesitada de cura y de cuidado. Igualmente, la persona que lo comete es un ser humano, mediado por circunstancias muchas veces adversas, pero sujeto digno, responsable, siempre perfectible y susceptible de modificar el rumbo de su vida por muchos errores que haya podido cometer.

**Nos sentimos convocados para ser en nuestra sociedad un instrumento eficaz de reconciliación y auténtica mediación de paz social y de convivencia segura en libertad.**

Por ello, queremos reiterar nuestras convicciones más profundas y queridas para apuntar nuevos caminos preñados de esperanza. Consiguientemente,

## PROCLAMAMOS:

Nuestra Fe en un Dios locamente enamorado de la humanidad, que está profundamente encariñado con la causa de los más vulnerables y que mira con infinita ternura a cuantos sufren en el cuerpo o en el espíritu. Nuestro Dios no sólo no



aliena sino que levanta, perdona, anima y dignifica.

Nuestra confianza en el ser humano, en todo ser humano y en sus inmensas posibilidades de "nacer de nuevo" y de roturar nuevos e inexplorados senderos en la vida. Por eso descubrimos en el "otro" y en el "diferente" no una amenaza o un enemigo, sino un don y una preciosa oportunidad para un encuentro mutuamente personalizador.

Nuestra certeza de que nuestra sociedad, que anhela legítimamente seguridad, es también abierta, plural, tolerante, democrática, solidaria y capaz de seguir avanzando para alcanzar cosas mucho más altas de justicia en su organización y de paz social en su convivencia.

Nuestra convicción de que necesitamos el cultivo de una ética de la dignidad personal, de la responsabilidad, del cuidado, de la hospitalidad y de la reconciliación como bases del ordenamiento jurídico y político.

Para ello, invitamos a las instituciones del Estado, al tejido asociativo y a toda la sociedad civil a intentar nuevos caminos que sean menos dolorosos, más eficaces, incluso económicamente menos gravosos, que aquellos trasladados en exclusiva de la mano del resentimiento o de la venganza.

Como Iglesia estamos gozosamente dispuestos a asumir nuestra parte de responsabilidad. A través del voluntariado generoso de la Pastoral Penitenciaria, plenamente inserto en la

sociedad, abierto al trabajo en red, en continuo esfuerzo de formación y respuesta a los cambios y nuevas necesidades, decididamente

## APOSTAMOS

Por una Justicia auténticamente restaurativa. Que no desoiga el clamor de las víctimas pero que no lo convierta en mera retorsión contra el agresor. Que acoja las necesidades de quienes han soportado los delitos y, al mismo tiempo, tienda la mano a los infractores para que no reincidan y puedan incorporarse socialmente. En definitiva, que sea más dialógica que dialéctica y más reparadora que vindicativa.

Por la mediación penal comunitaria, como la vía más adecuada para romper la espiral de la violencia y lograr al propio tiempo la responsabilización del infractor respecto al delito cometido y la reparación del daño injustamente a la víctima.



Por ser una auténtica Pastoral de Justicia y de Libertad, que se afane en el cultivo de las medidas alternativas a la prisión y no "tire la toalla" ante las dificultades que presentan "los más pobres de entre los pobres".

Que sea capaz de prevenir las causas económicas, sociales, educativas, familiares y laborales del delito, que se implique en la defensa de los derechos fundamentales de quienes padecen la exclusión social y de quienes viven privados de libertad y sea auténticamente corresponsable de la plena integración social de quienes ya cumplieron sus condenas.

Por seguir trabajando para ser una Pastoral de la esperanza desde un acompañamiento comprometido de las personas, respondiendo de manera global, afectiva y efectiva a sus necesidades espirituales, sociales y jurídicas, tanto en tareas de prevención, intervención penitenciaria como de reinserción social.

**‘Debemos realizar un acompañamiento comprometido de las personas, respondiendo globalmente a sus necesidades espirituales, sociales y jurídicas’**

Por demandar al legislador y a las instituciones medidas normativas que posibiliten la generalización de los procedimientos mediadores tanto en el ámbito del proceso penal como en el de la propia institución penitenciaria, como forma de minimizar sufrimiento a las partes y alcanzar mayor seguridad y paz social.

Por solicitar de las autoridades un amplio abanico de medidas que contribuyan a dignificar la situación de colectivos especialmente vulnerables como los enfermos mentales, los discapacitados, los drogodependientes, los extranjeros indocumentados, los gravemente enfermos o las mujeres con cargas familiares y que respondan de manera más humana, dignificante y diversificada a sus particulares necesidades.

**‘Apostamos por continuar abriendo la Pastoral a una normal integración en la vida diocesana y en sus recursos’**

Por continuar abriendo la Pastoral Penitenciaria católica a una normal integración en la vida diocesana y en sus recursos, en continua coordinación con cuantas iniciativas de Iglesia, y aun fuera de ella, se empuñen en humanizar la sociedad en general y los sistemas penal y penitenciario en particular.

Finalmente, agradecidos por el estímulo de la representación del grupo de teatro penitenciario "Yeses", tenemos la convicción de que "el perdón vencerá al odio y la indulgencia a la venganza".

Con el deseo de que esta auténtica reconciliación sea posible, ponemos nuestros esfuerzos y todo el sufrimiento asociado al mundo del delito en las manos vigorosas de Jesucristo y de Nuestra Señora de la Merced, nuestra principal intercesora.

# AGENDA



## Sábado 26 noviembre:

Reunión del Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria con el objetivo de evaluar el curso y los distintos problemas del voluntariado. La conferencia correrá a cargo del P. José Juan Galve Ardid, coordinación del área Pastoral del Secretariado Nacional de Pastoral Penitenciaria.

## Sábado 24 diciembre:

Misa de Nochebuena en las tres prisiones de Alicante: Psiquiátrico Penitenciario, Cumplimiento-Fontcalent y Villena. En las tres prisiones se comenzará a las 17:00 horas.

Este año el objetivo de la campaña de Navidad que se organiza desde el Secretariado de Pastoral Penitenciaria, gira en torno a la figura de la Mujer Presa. Pretendemos, con la colaboración de todos, salir al paso del máximo número de necesidades de las presas cuando salen en libertad, así como poder pagar viajes para que los niños puedan ver a sus madres presas, para ayudas de alimentación y otras necesidades.

¡Esperamos tu colaboración!

En la semana de oración por la Unidad de los Cristianos, la Pastoral Penitenciaria, como va siendo tradición, se reunirá a rezar (falta determinar el día exacto) con otras confesiones cristianas que también intervienen en las cárceles de nuestra diócesis.

## Viernes 23 y sábado 24 de diciembre:

Se hará entrega, en las tres prisiones, de los 2.500 totes-regalo, para cada uno de los internos, fruto de la Campaña de Navidad en la Diócesis